

Gioachino Rossini (1792-1868)



G. Rossini

Gioachino Rossini ocupó una posición incomparable en el mundo musical italiano de su tiempo. Rossini ha influido profundamente en la historia de la ópera del siglo XIX, que culminó en un bel canto de estilo italiano. Renueva la ópera con melodías enérgicas y brillantes dotadas de una nueva naturalidad, y desarrolla e innova la escritura orquestal preparando así el surgimiento del romanticismo.

La danza interpretada por Juan Diego Florez

Juan Diego Flórez es un tenor peruano (1973). De fama mundial y uno de los tenores más reconocidos mundialmente en la actualidad. Uno de los mejores tenores del momento sin duda.



Aunque a Rossini se le conoce especialmente por sus composiciones operísticas, no son pocas las obras que compuso de carácter instrumental, muchas de ellas de gran belleza. Es una música fresca y muy divertida de escuchar. Compuso obras para piano y cuartetos de cuerda maravillosos, además de un Stabat Mater, que sin duda es uno de los más importantes.

Petite Caprice (Style Offenbach)

Gioacchino Antonio Rossini nació el 29 de febrero de 1792 en Pesaro, Italia, hijo de un músico (trompetista) y una cantante. Estimulado por este ambiente tan propicio, Rossini comenzó a estudiar música a la edad de 11 años. Rápidamente, parece obvio que el niño tiene predisposición para la música y, alentado por sus padres, continúa en esta dirección. A los 12 años se interesó en la composición musical, y a la edad de 14 años, escribió su primera ópera, “Demetrio e Polibio” (1806). Ya en este primer trabajo percibimos la influencia de la escuela alemana y, en particular, la de Haydn y Mozart en el estilo compositivo de Rossini.

Luego completó su formación musical en el “Liceo Musicale” en Bolonia, donde perfeccionó sus conocimientos de contrapunto con el Padre Stanislao Mattei.

Sonata a quattro N°3 en Do Mayor

Al mismo tiempo, por gusto y necesidad, se entrega a la composición de un género muy de moda en ese momento, la “Ópera buffa”. De este primer período compositivo ya destaca su tendencia a reformar los géneros. De hecho, a lo largo de sus primeros trabajos, trabaja para romper las formas tradicionales de la Ópera buffa, decorando las melodías, animando los conjuntos y al final, incorporando ritmos inusuales, dando mayor importancia a la orquesta y eliminando la omnipotencia de los cantantes. Su ópera “La Pietra del Paragone” (1812), es considerada el primer resultado de esta reforma, y le da a conocer a nivel nacional.

Stabat mater “Cuius animam” interpretado por Pavarotti

Después de este periodo dedicado a la Ópera buffa, aborda la ópera seria con la creación de “Tancredi” (1816); evoluciona el género con “Otello” (1816) y Semiramide (1823). Su obra maestra es “El barbero de Sevilla”, reconocida de inmediato como tal cuando se creó en 1816. Rossini también trabaja en un género intermedio (ya explotado por Mozart), la ópera semi-seria, a la que aporta “La Cerentola” o “La Urraca Ladrona” (1817). Las oberturas a muchas de estas óperas son un elemento recurrente en el repertorio de la salas de conciertos.

Obertura de Guillermo Tell dirigida por Karajan

Parte más famosa (9:09)

Después de una estancia muy exitosa en París (donde regresará al final de su vida) y la creación de “Guillermo Tell” en 1829, Rossini deja de componer para el escenario. Luego se dedicó a la música religiosa, un género en el que destacan igualmente sus cualidades musicales: el “Stabat Mater” (1841) y el “Petite petite solennelle” (1864), subrayados por la claridad y profundidad de la partitura del compositor.

El barbero de Sevilla “Largo al factotum”

A pesar de este largo retiro, siguió siendo una de las personalidades más influyentes del mundo musical. Murió en Passy (París) el 13 de noviembre de 1868. Rossini fue un compositor de producción variada y consistente de muy alta calidad. Desde el punto de vista tanto estilístico como dramático, con sus muchas innovaciones, la obra de Rossini abre la puerta a la de Verdi, pero también a Meyerbeer, Donizetti y Bellini.

La Cerentola “Non piu mesta”

John Field (1782-1837)



(Dublín, 1782 - Moscú, 1837) Pianista y compositor irlandés. Virtuoso del piano, escribió un buen número de obras para este instrumento. Es el creador del nocturno y un antecedente del estilo y de la técnica pianística de *Chopin*.

Nocturno N°5 en Si bemol Mayor

El Nocturno es una pieza de Música vocal o instrumental, de melodía suave y dulce, y de escritura libre. Se le daba la denominación “Nocturno”, porque eran piezas que solían interpretarse generalmente en fiestas de noche para amenizar veladas, y luego se solían dejar de lado.

Miembro de una familia de músicos, en cuyo seno recibió su primera formación, perfeccionó luego sus estudios como vendedor de pianos en la casa Clementi & Co., recibiendo a cambio de su trabajo lecciones del compositor y pianista italiano *Muzio Clementi*. Acompañó a su maestro a París, Viena, Moscú y San Petersburgo, ciudad en la que fijó su residencia en 1804. Su éxito le llevó a efectuar una serie de giras por Europa, a las que en sus últimos años hubo de renunciar por problemas de salud; mantuvo en cambio su actividad como compositor hasta su fallecimiento.

Sonata para Piano Op.1 N°2

Casi todos los títulos de la producción de John Field son piezas para piano; cabe destacar sus dieciocho nocturnos y sus cuatro sonatas, así como las polonesas y otras composiciones diversas. Sus conciertos para Piano (siete en total) fueron elogiados por *Schumann*.

Concierto para Piano y Orquesta N°2